



## JESÚS ALIMENTO DE LA COMUNIDAD

### **Canto de entrada:**

Cristo te necesita para amar, para amar;  
Cristo te necesita para amar.(bis)

No te importen las razas ni el color de la piel,  
Ama a todos como hermanos y haz el bien.(bis)

Al que sufre y al triste dale amor, dale amor,  
al humilde y al pobre dale amor.(bis)

Al que vive a tu lado dale amor, dale amor  
al que viene de lejos dale amor.(bis)

Al que habla otra lengua dale amor, dale amor,  
al que piensa distinto dale amor.(bis)

### **Introducción:**

El pan ha sido siempre objeto de bendición, algo sagrado. Es fruto de la tierra y del trabajo del hombre, pero es, sobre todo, *signo de la generosidad de Dios*. Todo pan tiene algo de maná; es fruto de la tierra pero baja del cielo.

Jesús bendice los panes y los peces, dando gracias a Dios por este alimento, lo parte y, por la fuerza de su amor, se multiplica en sus manos para que nadie pase hambre.

El mismo señor Jesús hizo del pan partido y del vino abundante un signo de su cuerpo entregado y de su sangre derramada, un signo de un amor que se entrega generoso hasta la muerte.

Ponemos el pan partido en el centro de la Iglesia y en el centro del mundo como signo más elocuente de un amor entregado gratuitamente. Es una invitación a todos los hambrientos para que acudan a saciarse. A los hambrientos de Dios, a los hambrientos de verdad y justicia, a los hambrientos de paz y solidaridad y a los hambrientos de pan. Que nadie falte que todos participen, en la fiesta de la hermandad. Esta celebración nos compromete a partir nuestros panes y nuestros bienes, al hacernos pan que se parte como Jesús.



## Acto de arrepentimiento:

Nadie puede acercarse a celebrar la eucaristía si tiene alguna deuda con el hermano. Nosotros tenemos muchas. Importa reconocerlas. Importa sobre todo la conversión a el Amor :

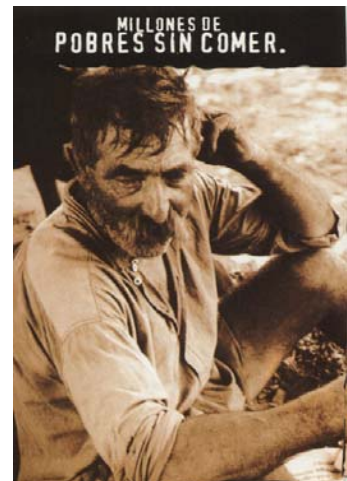
-porque estamos en deuda con nuestro prójimo, a quien no ayudamos como necesita. ¡Señor ten piedad !

-porque estamos en deuda con los pobres y hambrientos a quienes no damos lo que nos sobra. ¡Cristo, ten piedad !

-porque estamos en deuda con el hermano que ayudamos como merece. ¡Señor ten piedad !

## Ambientación:

- Hay mucha gente que pasa hambre. En muchos países de nuestro mundo hay millares de persona que mueren por falta de alimentos, en nuestras ciudades hay gente necesitada, quizá en nuestro vecindario hay alguien que no tiene aquello que necesita para vivir. Si no nos damos cuenta o no queremos saberlo no pensemos que no somos responsables de ello.
- ¡Hay ignorancias culpables y la solución es tan sencilla ! Se trata de compartir aquello que tenemos cuando somos capaces de no acumular bienes superfluos o innecesarios, y abrir el corazón y las manos con sencillez a todos para ofrecerles aquello que necesitan y que es elemental para su supervivencia. No es problema la falta de recursos si no de no cerrarse en fortalezas de falsas seguridades. Jesús enseña a los discípulos que son ellos mismos quienes tienen que dar de comer a la multitud. Lo prodigioso no está en un hecho “mágico” si no el milagro de la solidaridad



## Lectura del evangelio (Juan La multiplicación de los panes.

(Jn 6, 1-15)

<sup>1</sup> Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, <sup>2</sup> y mucha gente le seguía porque veían los signos que realizaba en los enfermos. <sup>3</sup> Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. <sup>4</sup> Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos.

<sup>5</sup> Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: «¿Dónde nos procuraremos panes para que coman éstos?» <sup>6</sup> Se lo decía para probarle, porque él sabía lo que iba a hacer. <sup>7</sup> Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco.» <sup>8</sup> Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: <sup>9</sup> «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?» <sup>10</sup> Dijo Jesús: «Haced que se recueste la gente.» Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos cinco mil. <sup>11</sup> Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron.

<sup>12</sup> Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: «Recoged los trozos sobrantes para que nada se pierda.» <sup>13</sup> Los recogieron, pues, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. <sup>14</sup> Al ver la gente el signo que había realizado, decía: «Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo.» <sup>15</sup> Sabiendo Jesús que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él solo.

## **PALABRA DE DIOS**

Te alabamos, Señor

# **UNOS MOMENTOS DE SILENCIO**

### **Canto:**

Un niño se te acerco aquella tarde,  
sus cinco panes le dio para ayudarte,  
los dos hicisteis que ya no hubiera hambre,  
los dos hicisteis que ya no hubiera hambre.

También yo quiero poner, sobre tu mesa,  
mis cinco panes que son, una promesa,  
de darte todo mi amor y mi pobreza,  
de darte todo mi amor y mi pobreza.

### **Comentario:**

Recordemos que a Galilea se le llamaba de los gentiles. Era gente pagana y pobre no porque la tierra no fuera grande y rica si no por que estaba en manos de grandes latifundos.

La pregunta de Jesús a Felipe intenta hacerle comprender que toda solución humana es incapaz de remediar el problema. En el fondo, lo que pretende Jesús es tantear a los discípulos para comprobar hasta donde llega su confianza en Él. Una pregunta semejante había hecho Moisés en el desierto ¿de donde saco yo carne para alimentar a este pueblo? Imposible que el hombre pueda satisfacer por si mismo las hambres del pan y de otras cosas. Felipe esta pensando en dinero Jesús en pan de vida. Pero lo que Felipe veía como humanamente imposible no lo va a ser para Jesús.

¿Que hacia ahí aquel muchacho con los cinco panes de cebada y los dos peces? ¿los llevaba para su casa? ¿para venderlos quizá? Ahí todo rezumaba pobreza: el pan de cebada, los dos pececillos, la figura del muchacho, una muchacho sin nombre en el que quizá no se hubiera reparado de no ser por sus panes y sus peces. Pero son precisamente las cosas pequeñas las que preanuncian las grandes. Una gota de agua no hace nada, muchas gotas de agua colman un vaso, miles de gotas forman un riachuelo que riegan y fecundan los campos, billones de billones de gotas dan como resultado los inmensos océanos.

Las fuerzas que se asocian para hacer el bien no se suman, se multiplican. ¿qué tus posibilidades son pocas? ¿has probado a unir las y encauzarlas con otras posibilidades tan limitadas como las tuyas? Jesús tomó los panes y dio gracias a Dios. ¿ a quién no le recuerda este relato las palabras de la Eucaristía? *“Tomad y comed que esto es mi cuerpo..”* Los hambrientos comensales no se quedaban con todo, si no que lo partían y repartían con quienes estaban a su lado. Partían el pan, repartían el pan y compartían el pan. Todo un lección de solidaridad.



Los pobres suelen ser más solidarios. ¡Y pensar que a nosotros se nos están pudriendo en los graneros de nuestro egoísmo cantidades millonarias de amor operativo, de bienes que harían felices a los demás! Parece que no hay más hambres que las del estómago, de techo, de agua, de necesidades primarias. Y las otras, ¿quién las satisface? De las otras hambres, ¿quién habla? Porque está también el hambre de la acogida, de la escucha, de la comprensión, de silencio, de cercanía, de amor y ternura. ¿quién habla y satisface esas otras hambres que no se ven pero que duelen tanto?

No deja de ser llamativa la atención que el evangelio de Jesús presta a las cosas pequeñas. Un vaso de agua dado en su nombre y por amor, los centimillos depositados casi de manera furtiva en las grandes alcancias del templo; y ahora los pedazos de pan que han quedado por el suelo y en los que nadie repara. Es un reflejo de la actitud sensible de Jesús de situarse ante lo pequeño. Y es que hay cosas tan sencillas como la flor, el agua y la sonrisa que no tienen más mérito que el cariño con que se ofrecen y regalan. Sólo creo en el tapiz de amor

que vamos hilvanando día a día con cosas pequeñas. El mayor amor se desmorona como una muralla si no se cuida. En lo sencillo está la verdad.

Sin embargo, la gente no entendió el signo que quedó en la periferia de la demostración mesiánica. No pasaban de ver al Mesías como un líder nacionalista, que lo mismo que Moisés había liberado a los israelitas de la esclavitud del faraón, liberaría también ahora al pueblo de Israel de la esclavitud opresora de los romanos.

Jesús presiente el clima de exaltación patriótica de las masas que pretenden hacerlo rey, pero no se deja avasallar por la voluntad de la masa. La gente quería un rey a la medida de sus necesidades y aspiraciones. Jesús no consiente que nadie le imponga comportamientos. Jesús puso tiempo y espacio entre el y la masa enardecida, retirándose al ámbito de la soledad y del silencio de la montaña. Necesita profundizar aquella opción crucial de su vida a la luz del agrado del Padre. El monte ha ejercido siempre una influencia capital en el hombre religioso de todos los tiempos y culturas. Parece como si la montaña al elevarse respirara y viviese otro aire diferente. La montaña está llena de sugerencias: ambiente silencioso, transparencia de aire, paz, cercanía de lo trascendente.

### **Salmo:**

Levanto mis ojos a los montes  
De dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor  
Que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie  
Tu guardián no duerme  
No duerme ni reposa  
El Guardián de Israel.



### **Compartamos:**

- Compartir nos hace más generosos y solidarios?
- Crea fraternidad?
- En la medida en que compartimos, nos hacemos otro?

*Oh don inefable ¡Tenemos un Padre! y Jesús nos invita a dirigirnos a Él como hijos ¡*

Por ello rezamos todos confiadamente...

■ **”¡Padre nuestro!..”**